

XLI.
EL ENCANTO SIN ENCANTO.

PERSONAS.

ENRIQUE }
CELIO } galanes.
FLORANTE }
ARNESTO }
ASTOLFO, Gobernador, viejo.

FABIO, viejo.
FRANCHIPAN, criado de Enrique.
DIONIS, criado de Florante.
Dos Cazadores.
Un Vejete, villano.
SERAFINA, dama.

LAURA }
MARGARITA } damas.
LIBIA, criada de Serafina.
FLORA, criada de Laura.
Músicos.

JORNADA I.

Dentro música y grita, y sale FRANCHIPAN soldado.

Mus. [dent.] En la tarde alegre
Del Señor San Juan,
Toda es bailes la tierra,
Músicas el mar.

Fran. Ya que mi amo no quiso,
Habiendo de un temporal
La amenazada tormenta
Obligádonos á dar
Fondo en Marsella, salir
A tierra, y á mí me da
Orden de que en el esquife
Con otros salga á comprar
Aves y dulces, con que
Se pueda mejor pasar
Lo que hasta Mesina resta,
Por Dios que me ha de esperar
Todo el tiempo que festiva
Aquesta marina está.....

Ély mus. En la tarde alegre
Del Señor San Juan.....

Fran. Que no hay razon para que,
Una vez en Francia ya,
Deje de ver el festejo,
Con que en competencia igual:

Ély mus. Toda es bailes la tierra,
Músicas el mar.

Fran. ¡O cuantas madamuselas,
Con el airoso disfraz
De las máscaras, quedando
Hermosas en la mitad,
A coros danzan! ¡O cuantas
De otra música al compas
En varias góndolas sulcan,
Y uno y otro bordo dan
Al extranjero bajel,
Diciendo en comun solaz:

Mus. En la tarde alegre
Del señor San Juan, etc.

Salen LAURA, FLORA y otras dos con máscaras, músicos y danzarines sin ellas, danzando.

Laur. Ve mirando con cuidado,

Si á Serafina ves, ya
Que mi hermano esta licencia
Por ella, Flora, nos da.

Flora. De todo voy advertida,
Que ya sé cuan liberal
Anda contigo, porque
Des con ella, para hablar
En su amor.

Laur. Pues hasta hallarla
Por esta orilla del mar
Cantando y danzando vamos.

Fran. Con estas me he de mezclar,
Puesto que las mascarillas
Son licencia general,
Y espere mi amo, ó no espere;
Que el criado mas leal
Primero se sirve á sí,
Que no á su señor; y mas
Con la disculpa de ver
Que con regocijo tal.....

Ély mus. En la tarde alegre
Del señor San Juan, etc.

[Vase esta tropa danzando, y Franchipan con ellos.]

Salen FLORANTE y DIONIS.

Dion. Terrible estuviste.

Flor. ¿Quién
Es tan feliz, que templar
Sepa cólera y cordura,
Y mas perdiendo?

Dion. Es verdad.

Mas con todo eso, que era,
Debieras considerar,
Hermano de Margarita,
A cuyo favor estás
Deudor de algunas finezas.

Flor. En otro tiempo quizá
En eso cayera; pero
Si sabes, que espiro ya
Esa inclinacion á rayos
De la divina beldad
De Madama Serafina,
Tras cuya esperanza van
Mejorados mis deseos,
Si no en la parte de hallar
Mas favor en sus desdenes,
En el todo de adorar
Mas imposible hermosura,

Siendo así, que una beldad
Sabe en cada agrado menos
Tener un mérito mas,
Qué me culpas?

Dion. Lo que temo

Es, que acabado no está
El empeño; porque oí
Á unos y otros murmurar,
Que tú no anduviste bien,
Mas que él ha quedado mal.

Flor. De dos daños el menor
Me toca, puesto que ya
Sucedido el lance, él tiene
Que hacer, y yo no; y pues mas
Que ese cuidado, Dionis,
A la marina me trae,
El haberme dicho Laura,
Mi hermana, cuya amistad
Es tercera de mi amor,
Que sabe que sale á dar
Esta tarde nueva aurora
A esta playa su deidad,
A cuya causa la dije
Que la saliese á encontrar:
Ven á ver, si conocerlas
Pudiese entre las demas.

Dion. Bien empleado caballero
Á aquestas horas estás,
Pues de empeños de tatur
Pasas á los de galan,
Con tal priesa, que por tí
Decir puede aquel cantar:.....

Mus. [dent.] ¡De los desdenes de Gila,
O qué enfermo anda Pascual!

Flor. No es lo peor, sino que
Á todo me dice mal.

Dion. Cómo?

*Sale otro coro de músicos, SERAFINA y LIBIA
con mascarilla, FABIO y detras á lo
largo CELIO.*

Flor. Como aquella tropa,
Que duda, viendo su mal.....

Ély mus. ¿Cómo ha de sanar, si es ella
La cura y la enfermedad?

Flor. La de Serafina es;
Que no se puede engañar
La alma, por mas que los rayos
De su esfera celestial
Emboce la mascarilla;
Y al ver que tras ella va
Celio, el que juzgaba encuentro,
Se ha convertido en azar.

Dion. Quiera Dios, tu amor no pase
Al remedio, que mortal.....

Mus. Opilado de desdenes
Le manda el Doctor tomar.

Flor. Retírate, porque solo
Mejor su luz singular
Siga.

Cel. Pues por entendido
No me puedo (ay de mí!) dar
De que es ella, mientras que
Puesta la máscara va,
Conténteme con seguirla,
Tras si llevando su iman.....

Ély mus. Aceros de desengaños,
Que obran bien, y saben mal.

Cel. Y disimule el dolor
De ver, que Florante está
Al paño, por mas que digan,
Viéndose á zelos matar,
Y á sinrazones vivir
Mis ansias, que en pena igual.....

Ély mus. Ella es su muerte y su vida,
Y aun no se la quieren dar.

Flor. No darne por entendido
De quien es, fuerza será;
Y así suframos, rezelos.

Cel. Penas, suframos.

Flor. ¡Mas ay
Temores!

Cel. Mas ay sospechas!

Flor. Que en tal duda.....

Cel. En temor tal.....

Los dos y mus. Desdichado del que vive
Por agena voluntad.

Ser. ¿Cuál es la góndola, Fabio,
Que os mandé prevenir, ya
Que al ruego desas criadas
Me he querido disfrazar
Esta tarde?

Fab. Aquella es

Del enramado tendal,
Que ya en la orilla te espera.
Ser. Decid qué llegue, y mandad,
Quedándoos vos, porque menos
Conocida goce el mar,
Que en otro jabeque sigan
Esos músicos detras.

[Vuelve la música á repetir lo que ha cantado.]

Mus. ¡De los desdenes de Gila,
O qué enfermo anda Pascual!
¿Cómo ha de sanar, si es ella
La cura y la enfermedad?

Opilado de desdenes
Le manda el Doctor tomar

Aceros de desengaños,
Que obran bien, y saben mal.
Ella es su muerte y su vida,
Y aun no se la quieren dar.
Desdichado del que vive
Por agena voluntad.

[Vase Fabio y los músicos.]

Lib. Parece que mal hallada
Con la mascarilla vas.

*[Para hacer que se prenda la mascarilla, se quita los
guantes.]*

Ser. Temo que no bien prendida
Sobre los rizos está,
Y no quisiera, que el aire
La corriera, por no dar
Ocasión á que esos necios
Se me declarasen mas,
Que á seguirme; pues aunque
Tras mí no ignorantes van
De quien soy, mientras cubierta
Esté, fuera necedad
El darse por entendidos.
Mas los guantes, que se caen
Por componerla, levanta.

*[Cáensela los guantes, y cada uno de los galanes le-
vanta uno.]*

Los dos. Aquí quien los alce hay.

Ser. ¿Pues qué atrevimiento es
El que esa licencia os da?

Flor. ¿Qué atrevimiento es, señora,
En un lance tan casual,
Como ver un desperdicio
Vuestro en el suelo, llegar
A levantarle; y mas quien,
Sin conocer quien seais,
Solo en fe de dama os sirve?
Y porque mejor veais,
Que, no sabiendo quien sois,
No tengo por que estimar
El acaso, pues no es
Favor el que vos no dais,

La mitad, que á mí me cupo,
Cortes os vuelvo, en señal
De que no hay merecimiento
Adonde no hay voluntad.

Cel. Aunque yo tampoco sé
Quien sois, sé, que esta mitad,
Que me tocó del acaso,
Es vuestra; y así haré mal
(Pues aunque quien seais no sé,
Sé que una dama seais)
En volvéroslo; porque
Quien nunca pudo esperar,
Que voluntario el favor
Llegue á merecer jamas,
Conservarle del acaso,
Sea cuyo fuere, mas
Arguye desconfianza,
Señora, que vanidad.

Flor. Yo sirvo á una dama, ella
Sabe que la sirvo; y tal
El respeto es, con que adoro
Su peregrina beldad,
Que, temiendo que á disgusto
Suyo esta prenda ha de estar
En mi poder, se la vuelvo
Á cuya es, por mostrar,
Que es mi mayor placer, no
Hacerla el menor pesar.

Cel. Yo tambien sirvo á una dama,
Mas tan cuerda, que sabrá
Estimar cortesanas,
Que tenga con las demas;
Con que ser atento aqui
Será ser mas fino allá;
Que aprender á ser galante,
Es lición de ser galan.

Flor. Todo eso es sofistería,
Pero estotro realidad.

Cel. Esto es estimacion, y eso
Desaire.

Flor. Yo.....

Cel. Yo.....

Ser. No mas;
Y si yo he de decidir
La cuestion, entrambos mal
Habeis andado conmigo
Y con la dama, que amais;
Vos, porque grosero prenda
Ya hallada una vez tornais;
Vos, porque atrevido haceis
Prenda de lo que os hallais.
Con que ella por el empeño,
Que sin ella haceis, tendrá
Razon de ofenderse, y yo
Por la cuestion de pensar,
Que hay disculpa en uno, cuando
De ambos es la culpa igual;
Vos, porque os quedais con ella,
Y vos, porque me la dais.

[*Fase tomando el guante de Florante.*]

Cel. Por lo menos de mi culpa
Consuelo el tener será
Hallada ó perdida prenda,
Que fue vuestra.

Flor. En eso hay
Que decir, pues no es dejarla
Querer que con ella vais.

Cel. ¿Pues quién lo podrá impedir?

Flor. Quien.....

Cel. Antes que habéis, mirad,
Que á vista estamos de muchos,
Y riñe en fe de la paz
Quien riñe en público.

Flor. Pues

Ved donde quereis llevar
El guante á que yo le cobre.

Cel. El bosque de Miraval,
Que por estar mas distante
De aquesta publicidad,
Y por ser de Serafina,
Tiene un requisito mas,
Para nuestro duelo sea
El sitio.

Flor. Está bien, guiad,
Que ya os sigo yo.

Al entrar los dos, sale MARGARITA, y detiene á Florante.

Marg. Señor
Florante, pues os dará
Licencia ese caballero,
Aqui aparte me escuchad.

Flor. Esto solamente ahora [*aparte.*]
Me faltaba.

Marg. ¿Qué esperais?

Flor. Ya veis que será poner
En sospecha el excusar
De hablar con aquesta dama;
Y así licencia me dad,
Lo que tarde en despedirla.

Cel. Á mí no me toca mas
Que decir donde os espero;
Vos vereis lo que os está
Mejor, pues á vos os toca,
Que salgais, ó no salgais. [*Vase.*]

Flor. ¿Es posible, Margarita,
Que, contra tu autoridad,
Á vista de tantos, quierais.....?

Marg. Buen recato es, en verdad,
Mirar vos lo que no quiero
Mirar yo.

Flor. Esto es estimar
Tu pundonor; y así vete
Por Dios; que despues habrá
Ocasion en que.....

Marg. Ya entiendo,
Falso, aleve, desleal,
La causa con que apresuras
Mi ausencia, que es por quedar
Á seguir á Serafina,
Tras cuya hermosura vas.
Pues no, no ha de ser; que puesto
Que á tantos agravios ya
No me queda otra venganza,
Que la de solo estorbar,
No me he de apartar de tí
En todo hoy.

Flor. Mira que estás
Sin razon quejosa; yo
Á Serafina jamas
Ví, ni hablé, que á tí te adoro.
Y si disgusto te da,
Que por esta parte vaya,
Baste á tu seguridad
Ver, que ya voy por estotra.

Andan por el tablado, ella tras él, sale ARNESTO á tiempo que él se pone delante, y ella se va, sin hacer reparo Arnesto en ella.

Marg. Yo tambien.

Flor. Todo eso es dar
Que decir á quien lo vé.

Marg. ¿Qué importa? pues no verá
Mas de que es una tapada;
Y con cuidado quizá,
De que nadie la conozca.

Flor. Mira.....

Marg. Aqui no hay que mirar.

Flor. Advierte.....

Marg. No hay que advertir;
Que por Dios, que no has de dar
Paso sin mí todo el dia.

Sale ARNESTO.

Arn. Señor Florante!

Marg. ¡Mas, ay [*aparte.*]
Infeliz! Mi hermano es este.

Flor. De un pesar á otro pesar
Van pasando mis desdichas.

Marg. Antes que repare mas [*aparte.*]
En mí, es fuerza que me ausente,
Y no fie del disfraz
Tanto, que aventure el ser
Conocida. [*Vase.*]

Flor. ¿Qué mandais?

Arn. En una porfia, que hoy
Tuvimos sobre juzgar
Una suerte, se quedó
No sé qué que averiguar
Entre los dos; y pues yo
Soy el que os busco, mirad
Vos, pues por llamado os toca
La eleccion, en qué lugar
Menos público quereis,
Que acabemos de ajustar
La porfia.

Flor. ¿Quién, fortuna, [*aparte.*]
Se vió en confusion igual?
Rehusar este duelo aqui,
No me es posible; faltar
Al que aceptado tengo,
Tampoco.

Arn. Pues qué dudais?

Flor. ¿Qué debo hacer? que decir [*aparte.*]
El otro empeño, no está
Bien á mi opinion; donde otro
Me espera, no ir, le está mal.

Arn. Solo vengo, y solo espero,
Que vos el puesto elijais.
Guiad pues, donde quisiéreis.

Flor. Nunca pude yo dudar
De vuestras obligaciones;
Y para que lo veais
(Esto ha de ser, vive Dios! [*aparte.*]
Que los tengo de juntar,
Y riña el que mas accion
Tuviere) de Miraval
El bosque, pues que de esotra
Parte está de la ciudad,
Mas lejos deste concurso,
Sea el puesto.

Arn. Bien está.
Y porque, yendo los dos,
No demos que sospechar
Al vernos juntos, á quien
Por ventura esté capaz
De nuestro desabrimiento,
Vos por esa parte echad,
Mientras que yo por estotra
Voy. [*Vase por una parte.*]

Flor. Decis bien.

Al irse Florante por otra parte, salen LAURA y FLORA con la primera tropa, y FRANCHIPAN.

Laur. Rato ha
Que te busco. Serafina
En una góndola está
Embarcada, con que no
La he podido ver, ni hablar,
Hasta ahora.

Flor. Ya lo sé,
Laura; y porque á mí el faltar
De aqui me importa, tú espera
Que salga, con que podrás
Hablarla en mí. — Caballeros [*aparte.*]
Son los dos, ellos verán
Qué deben hacer, que á mí
Salir me toca, y no mas. [*Vase.*]

Flora. Vuelva la música, puesto
Que aqui habemos de esperar.

Fran. Vuelva, y regañe mi amo,
Otra mudancita mas.

Music. En la tarde alegre
Del Señor San Juan,
Todo es bailes..... [*Ruido dentro.*]

Uno [dent.] Qué desdicha!

Dentro LIBIA y SERAFINA.

Lib. Jesus mil veces!

Ser. Piedad,
Cielos!

Sale MARGARITA.

Todos. ¿Qué ruido es aquel?

Marg. Á lo que de aqui mirar
Se deja, junto al bajel
Una góndola se va
Á pique.

Laur. Ya dél y de otras
Gente se arroja á sacar
Á los que en tan gran desdicha
Peligran.

Sale ENRIQUE, sacando en brazos á SERAFINA.

Ser. Cielos, piedad!

Enr. Alentad, señora, pues
Estais en la tierra ya.

Ser. La vida os debo, Español,
Á quien siempre os estará
Mi valor agradecida.

Enr. Mis deseos agraviais;
Que yo soy el que me debo
Á mí la felicidad
Del haberos socorrido.

Laur. ¿Qué es Serafina? Llegad
Todos.
[*Llegan, sin mirar á Enrique.*]

Marg. Llegue yo tambien; [*aparte.*]
Porque, aunque zelos me da,
Para averiguarlos, quiero
Introducir mi amistad. —
Señora!

Laur. Amiga?

Todos. ¿Qué ha sido
Aquesto?

Ser. No sé; al tomar
La vuelta de aquel bajel.....

Laur. No es tiempo deso. Llamad
Una carroza, cualquiera
Que primero esté.

Sale FABIO.

Fab. Aqui hay
Una; ven donde repares
Peligro y susto, pues ya
Socorridas las que iban
Contigo de otros estan.
[*Llevándola entre todos.*]

Ser. Ingratitud seráirme,
Sin saber á quien pagar
Debo la vida.

Laur. Despues
Para todo habrá lugar.

Todos. Ven ahora, y no te detengas

- Á nada.
- Fab.** De Miraval,
Cochero, á la quinta es donde
Has de ir.
- Fran.** Señor!
- Enr.** Franchipan?
- Fran.** Qué es esto? ¿De Manzanares
Hijo, y echarte á nadar,
No implica contradiccion?
- Enr.** No sé si diga un desman
De mi dicha, ó mi desdicha.
Divirtiéndome en mirar
Á la banda del bajel
Ese tranquilo cristal,
Que en enramados jabeques
Y góndolas trasladar
Quiso á la espuma la selva,
Con tanta festividad,
Que era cada errante escollo,
En la dulce suavidad
De sus músicas, venera
De las Sirenas del mar,
Estaba, cuando dos barcos,
Apostándose á remar,
Delante dél competian
Con tanta velocidad,
Que no se sabia si era
Nadar, correr ó volar.
Á este tiempo una enramada
Góndola, que por detras
De la popa descubria
No bien su verde tendal,
Se atravesó de manera,
Que, sin poder restaurar
La aviada, que los remos
Tenian impelida ya,
La chocaron; con que al agua
Dió con la gente que trae.
Yo, viendo que eran mugeres,
Del bordo me eché á librar
La que pude; y pues tú has sido
Testigo de lo demas,
No hay que referirte; que
Sin hacer de mi caudal,
Solamente de la dama
Cuidaron con priesa tal,
Que nadie reparó en mí.
- Fran.** No es ahora eso novedad.
¿Quién, recibido el favor,
Se acuerda de quien le da?
- Enr.** Qué es del esquite? porque
Vuelva al bajel á mudar
Este vestido.
- Fran.** Debió
De volverse, pues no está
Donde le dejé.
- Enr.** Otro barco
Busca.
- Fran.** Lo mismo es buscar
Hoy aquí un barco, que un coche
En la calle de Alcalá
En el dia del Sotillo.
- Voces [dent.]** Buen viage!
- Otros [dent.]** Vira al mar!
- Enr.** Qué es aquello?
- Fran.** Que el patron,
Viendo que empieza á soplar
Viento de tierra, se hace
Á la vela.
- Enr.** Al ver llegar,
Sin duda, al bordo el esquite
Con los que estaban acá,
Creuyendo ser todos, no
Nos ha echado menos. Haz
- [Vanse.] Señá con un lienzo.
- Fran.** Es
De tabaco, y della harán
Desprecio, como quien dice,
Mocosa seña de paz.
- Enr.** Da voces.
- Fran.** Serán las de un
Chapeton, que en alta mar
Decia: para, bajel,
Porque quiero vomitar.
- Enr.** Buenos habemos quedado,
En extranero lugar,
Donde á nadie conocemos,
Sin crédito, ni caudal.
- Fran.** Lo peor es, que en tí cualquiera
Pena, segun el refran,
Lloverá sobre mojado.
- Enr.** Qué hemos de hacer?
- Fran.** Pregonar,
Tú en remojo, y seco yo,
Pescado, pues á la par
Somos, criado abadejo
De caballero cecial.
- Enr.** Ahora frialdades?
- Fran.** Á tí
Te lo pregunta, que estás
Tiritando. Pero en fin
Aquí, señor mio, no hay
Mas medio; que con el poco
Dinero, que á mí me dan
Para las aves y dulces
Y el muy poco que valdrán
Tu bolsillo y mi sisado,
Tomar postas, y pasar
Por tierra á Mesina, á cuyo
Faro va el bajel á dar,
Donde cobrarás tu ropa,
Hallándote donde vas.
- Enr.** Dices bien; mientras que yo
En una hostería enjugar
Trato el vestido, las postas
Busca tú.
- Fran.** Fácil será
En Francia.
- Enr.** ¿Quién se vió, cielos,
En igual pena jamas?
- Fran.** Cuantos, por sacar de ahogos
Á una dama, pian, pian
Se van de mantas mojadas
Á servir á un hospital.
- [Vanse.]
- Salen CELIO y ARNESTO, cada uno por su puerta.**
- Cel.** Mucho tarda en despedir
Aquella dama Florante;
Que es un siglo cada instante,
No debe de discurrir,
Á quien un contento espera,
Cuanto mas al que un pesar.
- Arn.** Aquí es adonde esperar
Me toca. ¡O el cielo quiera,
Que venga Florante presto,
Que mayor contrario en mí,
Que en él, tengo!
- Cel.** Un hombre allí
Viene.
- Arn.** Si es él? — Celio!
- Cel.** Arnesto?
- Arn.** ¿Vos tan retirado, dia
De tan gran festividad?
- Cel.** ¿Vos en esta soledad,
Tarde de tanta alegría?

- Arn.** Retiróme una tristeza.
- Cel.** Á mí una ciega pasion.
Y pues parecidas son
Tanto una y otra extrañeza,
Bien con la vuestra alcanzar
La mia podrá.
- Arn.** Decid.
- Cel.** Que de aquí os vais, porque aquí
Solo me importa quedar.
- Arn.** De mano me habeis ganado;
Porque á haberos detenido,
Lo que vos me habeis pedido,
Os hubiera suplicado;
Que tambien solo quisiera
Me dejárais.
- Cel.** Tal vez lleno
De pena, en cuidado ageno,
El propio se considera.
- Salen FLORANTE.**
- Flor.** Ya los dos estan aquí. [aparte.]
- Cel.** Sepa yo lo que esperais.
- Arn.** En sabiendo qué aguardais.
- Flor.** Yo á entrambos lo diré. Á mí.
- Los dos.** Á vos?
- Flor.** Sí.
- Arn.** ¿Luego os espera
Para hallarse á vuestro lado?
- Cel.** ¿Luego os aguarda, avisado
De vos?
- Flor.** Tan de otra manera
Viene á ser la presuncion,
Que contra mi honor formais,
Que en la opinion que agraviais
Asegurais la opinion.
Vos, Arnesto, estais de mí,
Si no ofendido, quejoso;
Yo, Celio, de vos zeloso
Estoy; y siendo esto asi,
Que á vos dije; que á quitaros
Aquí una prenda vengais,
Á tiempo que me buscais
Vos para desenojaros,
Con vos cumpliendo, y con vos
En lance tan importuno,
Por no hacerle falta al uno,
Quise juntar á los dos.
Yo estoy aquí, que os llamé,
Celio, para este lugar;
Yo, Arnesto, á quien vos llamar
Quisisteis para él, en fe
De mi honor, estoy aquí.
Uno soy, dos os hallais;
Ved los dos como ajustais
Reñir conmigo. De mí
Vos llamado, y yo de vos,
Porque mi opinion jamas
Me pudo obligar á mas,
Que á ponerme entre los dos.
- Cel.** Esa repetida duda
De cual mas esté obligado,
El que llama, ó el llamado,
Hoy á resolverla acuda
El argumento mas fuerte,
Que hasta hoy este caso vió.
- Los dos.** ¿Quién le ha de proponer?
- Cel.** Yo.
- Los dos.** De qué suerte?
- [Saca la espada, embiste á Florante, y Arnesto se pone en medio.]
- Cel.** Desta suerte:
Ya yo la espada saqué
Solo para vos, ahora
- Arnesto, pues que no ignora
Su obligacion, verá, que
Debe hacer, puesto que ya
No correrá á cuenta mia,
Si él hace la demasia
De embestiros dos.
- Arn.** No está
Mi honor tan desamparado
De razon, que á esa razon
No halle la contradiccion.
- Cel.** Qué es?
- Arn.** Ponerme yo á su lado,
Solo para embarazar,
Que le llegueis á embestir;
Porque nadie ha de reñir
Con el que yo he de matar.
- Flor.** Que vos me defendais, no
Me está tampoco á mí bien;
Que no ha de valerme quien
Mi enemigo es; y asi yo,
Del uno y otro apartado,
Matar ó morir espero,
Llegue el que llegue primero.
- Arn.** Seré yo.
- Cel.** Puesto á su lado,
Haré lo que hicisteis vos.
- Flor.** Bueno es, sin reñir ninguno,
No darne la muerte uno,
Por querer matarme dos.
- Cel.** Mia es la primera accion.
[Riñen los tres.]
- Arn.** Yo la haré mia tambien.
- Flor.** Yo acudiré á entrambas.
- Dentro ENRIQUE.**
- Ten**
- Enr.** Los caballos, postillon,
Mientras quizá embarazar
Puedo un pesar.
- Salen ENRIQUE.**
- Caballeros,**
Si un Español, á quien ponen
Obligaciones de serlo
En la de mediaros, puede
(Cuando la Francia corriendo,
A Italia pasa, y acaso
Llega en igual trance á veros
Desde el camino) ser parte
De ajustar aqueste duelo,
Os suplica, que, pues ya
En la campaña el acero
Desnudo, os desempeñó
De cualquier acaecimiento,
Que no haya sido de honor,
Deis plática á que haya medio,
Que airosos pueda dejaros.
- Arn.** No tan solamente siendo,
Como decis, y publica
La roja insignia del pecho,
Caballero y Español,
Habeis de estorbarnos; pero
Vos nos habeis de alentar
Á reñir con mas esfuerzo
Y mas reputacion.
- Enr.** Cómo?
- Cel.** La honrada cuestion sabiendo
De los tres, para saber
De quien, como forastero
Desapasionado, puede,
Sin llegar á conocernos,
Decir lo que hacer nos toca.
- Enr.** Yo lo haré, como primero
De estar á lo que yo sienta

Prometais; porque no quiero
Dar consejo á quien despues
Me desestime el consejo.
Los dos. Sea asi.
Enr. Pues decid el caso.
Flor. Yo llamé á este caballero
Á reñir; quiso mi suerte
Me llamase al mismo tiempo
Ese caballero á mí.
Yo, la concurrencia viendo
De llamar y ser llamado,
Con uno y otro cumpliendo,
Por no faltar á ninguno,
Aqui junté á los dos. Ellos
Son tan bizarros, que, no
Queriendo embestirme, atentos
Á reñir cada uno solo,
Ver quieren á quien primero
Toca el trance, al que llamó,
Ó al llamado.
Enr. Ese es un duelo,
Que hasta hoy no está decidido.
El que tuvo atrevimiento
De llamarme, me obligó
Á responderle; al que luego
Tuve atrevimiento yo
De llamar, tambien es cierto
Me obligó á esperarle; y pues
Hasta aqui es igual el fuero
De acudir al que me ofende,
Y de esperar al que ofendo,
Y hoy lo confunde el acaso
De haber sido todo á un tiempo,
Sepa las dos ocasiones;
Con que vendrá en mi concepto,
Regulando calidades,
Última ley del derecho,
Á tener mejor lugar
Quien tenga mejor pretexto.
Arn. En una conversacion
Sobre los lances del juego
La espada empuñó, y tomando
La puerta, salió diciendo
No sé qué, que no entendí
Bien entre otras voces; pero
Como que daba á entender,
Que no era para alli aquello;
Y asi, por si es para aqui,
Le busqué para saberlo.
Enr. ¿De modo que vos no oísteis
Voz, que os dejase mal puesto?
Flor. Ni yo la dije.
Enr. Con esta
Satisfaccion.....
Flor. Deteneos,
Y advertid, que yo aqui no
Satisfago, sino cuento.
Que no la dije allá, he dicho,
Porque no la dije; pero
No porque, si la dijera,
La negara.
Enr. Asi lo entiendo.
Cel. Yo sirvo á una dama, á quien
Sirve tambien; y sabiendo
Que yo, sin voluntad suya,
Este guante suyo tengo,
Que le trajese, me dijo,
Conmigo, donde soberbio
De mí cobrarle sabia.
Enr. Eso dijo? El campo es vuestro.
Arn. Por qué?
Enr. Porque allí no hubo
Mas que el casual despecho
De un arrojito interpretado,

Que pudo serlo y no serlo;
Y aqui, sobre haber aqui
Competencia, amor y zelos,
En quien lo dijo y lo oyó
Hay el expresado empeño
De cobrar y defender,
En que yo arbitrar no puedo,
Porque es delito con parte,
Donde hay dama de por medio.
Arn. Si pensara que podia
Ignorar un caballero
Su obligacion, el de amor
Á otro trance prefiriendo,
Cualquiera que fuese, nunca
Hubiera yo.....
Enr. ¿Cómo es eso
De ignorar mi obligacion?
¡Vive Dios, que habeis de verlo!
Arn. Cómo?
Enr. Si el no reñir vos,
Ignorarla es, disponiendo
Que riñais.
Arn. Con quién?
Enr. Conmigo.
Solo está este caballero,
Y sois dos, con que vereis,
Al lado dél solo puesto,
Y dándoos con quien reñir,
Que al que le elijo le dejo,
Al que le sobra le aparto,
Y sé qué obligacion tengo,
¿Qué esperais, pues dos á dos
Estamos ya? [*Riñen los cuatro.*]
Flor. Al lado vuestro,
El mundo es poco.
Voces [dent.] Hacia aquella
Parte estan.
Arn. Valedme, cielos!
[*Cae Arnesto en el vestuario.*]
Enr. Ya el que me cupo cayó.

Dentro el GOBERNADOR.
Gob. Llegad todos!
Los tres. Qué es aquesto?

Sale FRANCHIPAN.
Fran. Viendo el postillon, que al lado
De uno te ponias, corriendo
Volvió á la ciudad, de donde
Viene gran gente.
Cel. Qué haremos?
Porque es el Gobernador,
Y hallando aqui muerto á Arnesto,
Es grande el riesgo.
Flor. Dejar
Pendiente ahora nuestro duelo,
Y de una parte los cuatro.....
Fran. Qué cuatro? que soy yo cero;
Mas detras de tres soy treinta.

Sale el GOBERNADOR y gente.
Gob. Daos á prision.
Flor. Deteneos;
Porque antes hemos de darnos
Hechos pedazos, que presos.
Gob. ¿Cómo sobre igual delito
De un desafio, en que muerto
Hallo á Arnesto, vos, Florante,
Desesperado, y vos, Celio,
De mí y de tantos libraros
Podreis?
Los tres. Matando y muriendo.
Gob. Pues ellos dan el partido,

Ó matadlos, ó prendedlos.
[*Riñen con ellos, y retiranse los tres; entran por una
puerta, y vuelven á salir por otra.*]
Cel. Tomemos el bosque, donde,
Pues que ya va anocheciendo,
Será posible ocultarnos.
Flor. Decis bien. Al bosque!
Enr. Vuestro
Á todo trance soy. Yo
Flor. Moriré por vos. Á ellos!
Gob. No el bosque tomen. Señores,
Fran. ¿Quién me ha metido á mí en esto? [*Vanse.*]

*Salen SERAFINA, LAURA y MARGARITA,
y saca luces LIBIA.*
Marg. ¿En fin que no has querido
Un rato descansar?
Ser. Si ya el vestido,
Como veis, he mudado,
Vencido el susto, el riesgo reparado,
¿Qué mas descanso espero?
¿Y mas si entre las dos me considero,
Á cuyo amparo debo agradecida
El segundo reparo de mi vida? —
Mas no se la debiera [*aparte.*]
Al que me vine sin saber quien era.
Laur. No juzgue tu belleza,
Que en las dos pudo nunca ser fineza
Accion, que otra cualquiera
Muger en trance igual nos mereciera.
Marg. Es verdad; mas ya es dicha,
Una vez sucedida la desdicha,
Ser tal sugeto el que la logre, que haga
Que el acaso al deseo satisfaga;
Y mas á mí, pues aunque no quisiera,
Que de tanto pesar la ocasion fuera,
Casi la he agradecido,
Por haberme ofrecido
La de que conozcais, que en mí, señora
Serafina, teneis la servidora
Mas vuestra aficionada
Y de vuestra belleza enamorada. —
Esto es ganar, rezelos, [*aparte.*]
Espías en el campo de mis zelos.
Ser. Ufana vuestra mano
Beso, por un favor tan soberano,
Bien que yo ser debiera
La que el pasado riesgo agradeciera,
Pues de vos socorrida y lisonjeada,
Dos veces vengo á ser la interesada.
Laur. Bien como yo dos veces la zelosa,
Pues ya en union tan dulcemente hermosa,
¿Qué accion queda á una y otra amistad mia?
¿O lleve el diablo la cortesia! [*aparte.*]
Lib. Dices algo?
Ser. Si digo;
Lib. Pero es soliloquiando acá conmigo.
Y si he de declararme,
Trato de lamentarme,
Que habiendo yo caído
Tambien, y habiendo sido,
No un señor, como el tuyo dicen que era,
Mi delfin, sino un moro de galera;
Bien que en peligro tanto,
El tal moro jurara que era un santo;
Y habiendo no mudado
Vestido, que no tengo, y enjugado
El que me lava el mar, y no jabona,

Al calor natural de la persona,
No hay alma que me diga
Fea, ni hermosa, amiga, ni enemiga.
Ser. Razon tienes; ve, y ponte aquel vestido,
Que para el bosque hice.
Lib. Ya ha servido [*ap.*]
De algo el hablar. Bien creo,
Marg. Que en esta recreacion vuestro deseo
Estará bien hallado.
Ser. Á aquesta soledad me ha retirado
Por esta primavera
La inclinacion del campo, en cuya esfera,
Pesca y caza tal vez, de mi sentido.....
Voces [dent.] Todo el monte sitiado!
Ser. ¿Pero qué ruido
Es este? qué es eso, Libia?
Lib. No lo sé, señora; pero
Hacia la parte del bosque,
Donde del palacio viejo
Cegadas minas testigos
Son de las ruinas del tiempo,
Armas y voces se escuchan,
Que en desordenado estruendo
Dicen.....
Dentro FLORANTE á lo lejos.
Flor. Sígueme, Español;
Que mas tu vida deseo,
Que la mia.
Dentro ENRIQUE.
Enr. Ya te sigo;
Pero del monte lo espeso
Y de la noche lo obscuro
De tí me apartan.
Dentro el GOBERNADOR.
Gob. Á ellos!
Y tomad todas las sendas,
Porque no escapen huyendo.
Ser. Bajen luces y criados,
Y sepan qué ha sido eso.
Las dos. Qué confusion!
Unos [dent.] Á la torre!
Otros [dent.] Á la espesura!
Dentro FRANCHIPAN.
Fran. Al infierno!
Las tres. ¿Qué puede haber sucedido?
Lib. Entrárenos acá dentro,
Con las espadas desnudas
Dos hombres. [*Huyendo.*]
Salen ENRIQUE y FRANCHIPAN.
Enr. Si un forastero,
Á quien honradas desdichas,
Señoras,.....
Fran. Si un majadero,
Á quien boberias no honradas.....
Enr. En tanto peligro han puesto,
Que obligan á que guiado
De las luces, que salieron
Desta casa, en ella tome
Derrotadamente puerto,
Por Español os merece
Alguna piedad,.....
Ser. Qué veo? [*aparte.*]
¿Este no es el que la vida
Me dió?
Enr. Á vuestras plantas puesto
Os suplica.....
Voz [dent.] Aqui los dos
Entraron.

Gob. [dent.] Pues id siguiendo
A los otros, mientras yo
A estos sigo.

Lib. Peor es esto;
Que mas gente en casa ha entrado.

Enr. La justicia es; porque menos
Que della no huyera yo.

Fran. Yo sí; que huyera del perro
De San Roque, si ladrara.

Marg. A todas toca el empeño
De que en tu casa, y á vista
Nuestra le prendan.

Laur. Es cierto.

Ser. Retiraos á aquesta cuadra,
Y creed, ya que aqui el cielo
Os redujo, que en las tres
Favor tengais.

Enr. Bien lo creo;
¿Porque cómo ha de faltar
A nadie favor en templo
De tres divinas deidades?

Fran. Cuerpo de Cristo! ¿requiebros
Ahora, cuando entran ya?

Ser. Las dos me ayudad, diciendo
Lo que yo dijere. Tú,
Libia, escucha. [Háblala quedo.]

Lib. Ya te entiendo. [Fase.]
[Escóndense los dos en la puerta de en medio.]

Ser. ¿No hay quien nos valga y ampare.....

Las dos. ¿No hay quien nos valga y ampare.....

Ser. De tan grande atrevimiento?

Las dos. De tan grande atrevimiento?

Ser. ¿En mi casa esta osadía?
¿No tengo criados y deudos
Que castiguen.....?

Gob. Sale el GOBERNADOR y gente.
Si es conmigo,
Señora, el airado ceño,
Porque á entrar con gente y armas
En vuestra casa me atrevo,
Perdonad; que, aunque no ignoro
El noble, el justo respeto,
Que se debe á estos umbrales,
Y mas cuando miro en ellos
Á Madama Margarita
Y Laura, sobre ser vuestros,
(¿Cómo, que son sus hermanos, [aparte.]
Diré, matador y muerto?)
Con todo eso, hay accidentes,
Que tal vez disculpan yerros
No prevenidos.

Ser. No solo,
Señor Astolfo, me ofendo
De que asi entreis en mi casa,
Mas que entreis, os agradezco;
Y mas si es, como imagino,
En busca y en seguimiento
De dos extrangeros hombres,
Que osadamente resueltos
Aqui han entrado;.....

Enr. Qué escucho? [al paño.]

Fran. Buena hacienda habemos hecho.

Los dos. Qué dices?

Ser. Pues los delato,
Mostrar que no los defiendo. —
Con tan grande alevosía,
Que desnudos los aceros.....
No puedo hablar.

Marg. Yo tampoco.

Laur. Y á mí me falta el aliento.

Ser. Á las tres amenazando,
Nos han dicho, que, si hacemos
Ruido, ú decimos que aqui

Han entrado, pondrán fuego
Á la casa.

Fran. Miente el ángel;
Que tal no hemos dicho.

Enr. Cielos!

Fran. Qué es esto?

Fran. Las tres deidades
En tres áspides se han vuelto.

Ser. Libradnos deste peligro.

Laur. Amparadnos deste riesgo.

Mar. Restauradnos deste asombro.

Gob. Adónde estan?

Ser. Allí dentro.

Gob. Tomad esa luz, y entrad
Conmigo,
[Ruido dentro de golpes, y quiebran vidrios.]

Lib. [dent.] Valedme, cielos!

Sale LIBIA.

Ser. Qué es eso, Libia?

Lib. Asomada
Á esa galería del cierzo,
Oyendo el ruido del bosque,
Estaba, cuando á los pechos
Me pusieron dos puñales,
Y á la garganta diez dedos,
Diciéndome que callase,
Dos hombres. Traté de hacerlo,
Hasta que oyendo aqui gente,
Soltándome á mí, dijeron:
Mejor será que muramos
Desesperados, que presos.
Con que quebrando cristales,
Que abrir no sabian con tiento,
Dejándose caer al monte,
Me dejan tal, que no creo
Que estoy viva.

Enr. Mejoróse
El peligro.

Fran. ;Vive el cielo,
Que se han vuelto á ser deidades
Los aspidillos.

Gob. Tras ellos
Al monte volvamos.

Ser. No
Nos dejéis con este miedo,
Sin mirar toda la casa.

Marg. Y aseguradnos primero
De que no quedan en ella.

Lib. ¿Cómo han de quedar, si es cierto
Que yo arrojaré los ví?

Gob. Si ella lo afirma, y yo pierdo
Tiempo, haré mal en estarme
Aqui; y mas si considero,
Que en seguirlos sirvo á alguna
De las tres, aunque á otra ofendo.

Las tres. De las tres?

Gob. Sí.

Lastres. No habeis de iros
Sin decirlo.

Gob. Harto lo siento;
¿Mas qué importará callarlo,
Si ha de ser fuerza el saberlo?
Florante y Celio reñian;.....

Laur. Mi hermano? qué escucho? [aparte.]

Ser. Cielos! [aparte.]

¿Si son resultas del guante
El reñir Florante y Celio,
Y soy yo por la que dice
Que ha de sentirlo?

Gob. Á este tiempo
Arnesto,.....

Marg. ¿Tambien mi hermano [aparte.]
Es introducido?

Gob. Puesto
Al lado de Celio,.....

Laur. Ay triste! [aparte.]

Gob. Reñia con Florante;.....

Ser. Hoy muero! [aparte.]

Gob. Cuando, viendo dos á uno,
Un español caballero,
Que iba corriendo la posta,
Se apeó por componerlos,
Segun cuenta quien con él
Iba y fue á avisarme, en viendo
Que no bastando á ajustarlos,
Al lado del solo puesto,
Que era Florante, no sé
Como os diga, mató á Arnesto.
Ved si sirvo á la una, pues
Al homicida siguiendo
De su hermano voy; y ved
Si ofendo á la otra, puesto
Que voy siguiendo á su hermano,
Y al Español, en quien tengo
De vengar igual desdicha.

Marg. Oid! esperad!

Laur. Qué es tu intento?

Marg. Decirle, que el agresor
Aleve, cómplice fiero
Con Florante, (¿no bastaba [aparte.]
Que á mí me matase á zelos,
Sino á mi hermano á traiciones?)
Se oculta aqui.

Laur. Es vano intento;
Que no ha de saberlo.

Marg. ¿Cómo,
Si oigo que á mi hermano ha muerto?

Laur. Como he de impedirlo yo,
Que oigo tambien, que le debo
Haber amparado al mio.

Marg. Es un tirano sangriento,
Que mi sangre ha derramado.

Laur. Es un noble caballero,
Que ha valido al que vió solo.

Enr. Ahora tenemos esto?

Fran. Y aun otro poco que falta.

Ser. Laura, Margarita! Cielos!
¿Qué debo hacer, cuando sé,
Que es al que la vida debo?

Marg. Serafina, el que dió muerte
Á mi hermano está aqui dentro,
Tú has de ayudar mi venganza.

Laur. Serafina, el que resuelto
La vida á mi hermano dió
Aqui dentro está, y espero
Que tú á su amparo me ayudes.

Ser. Ni lo uno, ni lo otro ofrezco;
Que hay tercero empeño.

Las dos. Cómo?

Ser. Como este hombre tomó puerto
En mi casa, y ni tú en ella
Le has de ofender, ni tú luego
En ella le has de amparar,
Que á mí me toca el hacerlo.

Lib. Tambien hay duelo en las damas,
Debió decirse por esto.

Las dos. Cómo has de poder?

Ser. Asi:
Holá?

Sale FABIO.

Fab. Señora.

Ser. Al momento
Manda poner dos caballos
De los que en la quinta tengo
Para el servicio del bosque,
Sus arzones proveyendo

De pistolas, y sus fundas
De joyas y de dineros,
Con quien les convoye, hasta
Salir de los cotos nuestros. —
Tú, Español,.....

Fran. No habla conmigo,
Yo debo de ser Tudesco.

Ser. Ponte en ellos, y pues ya
Está en quietud y silencio
Todo el bosque, tu camino
Prosigue.

Enr. No te agradezco
Tanto que me des la vida,
Hermoso prodigio bello,
Cuanto (ay cielos!) que ocasion
Me des de que vaya huyendo
El enojo de una dama,
A quien en ser noble ofendo,
Porque no estoy enseñado
Á agraviarlas; y antes pienso,
Que el haber servido á alguna
A quien hoy.....

Ser. No es tiempo deso;
Idos pues. — Llevadle, Fabio.

Marg. Idos; pero sea advirtiéndome,.....

Laur. Idos; mas sabiendo sea,.....

Marg. Que os han de hallar en el centro
De la tierra mis rencores.

Laur. Que han de hallaros mis afectos
Donde quiera que ella os busque.

Marg. Y asi creed,.....

Laur. Y asi estad cierto,.....

Marg. Si os acaecieren desdichas,.....

Laur. Si os sucedieren contentos,.....

Marg. Que Madama Margarita
Dellos es causa.

Laur. Que dellos
Es causa Madama Laura.

Enr. Ni uno estimo, ni otro temo;
Que lo que temo y estimo
Es,.....

Ser. Tampoco deso es tiempo.
Id con Dios.

Enr. Quedad con Dios.

Fran. Él quiera que no encontremos
Otra aventura en el bosque.

[Vanse Enrique, Fabio y Franchipan.]

Ser. Ahora que cumplí primero
Yo mi obligacion, cumplid
Las vuestras las dos, supuesto
Que ya, fuera de mi casa,
No está á mi cuenta su riesgo,
Ó bien tu venganza le halle,
Ó bien tu agradecimiento.

Marg. Tú lo verás, cuando veas,
Como de un traidor me vengo,
Y aun dos, pues él y Florante
Á mí y á mi hermano han muerto.

Laur. Tú lo verás, cuando oigas,
Como yo le favorezco,
Pues obligado mi hermano,
Por sí y por mí sabrá hacerlo.

[Vanse las dos.]

Ser. Ni uno, ni otro veré. — Libia!

Lib. Qué mandas?

Ser. Baja corriendo,
Di á Fabio, que la deshecha
Haga de que sale huyendo,
Y sin decirle que yo
Se lo mando, deje sueltos
Los caballos en el monte,
Y que los dos vuelvan luego,
Donde le esconda en su cuarto.

Lib. Pues qué pretendes?